



AÑO III.—NUM. 69

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO. 4

Madrid, 31 de Enero de 1895



JUAN JOSÉ GOROSTEGUI (IRÚN)



Día 23.

Los triunfos repetidos de Urbieta hacían concebir grandes esperanzas á sus numerosos partidarios, de que la fortuna no le abandonaría yendo como iba en compañía de un delantero de la fuerza de Sarasúa, para luchar en buenas condiciones contra Pedrós y Elícegui. Pero por esta vez el simpático Miguel, á pesar de haber trabajado con su entusiasmo de siempre, no pudo conseguir los laureles de la victoria. A su derrota, contribuyó no poco la irregularidad acostumbrada de Sarasúa, lo mucho que pudo entrar en juego Elícegui, que estuvo afortunado, y sobre todo, el potente brazo de Pedrós á quien con dificultad puede resistírsele ningún zaguero, así sea de las excelentes condiciones de Urbieta.

Gabriel y D. Vicente dejaron en 38 tantos á sus contrarios. Si la *desgracia* continúa persiguiendo á Sarasúa, le auguramos más de un disgusto, y ya que el público le ha considerado en otras épocas como uno de los mejores pelotaris, procure que su fama, justamente adquirida en los frontones, no sufra intermitencias como las que empiezan á dibujarse, á juzgar por el modo con que ha jugado en el partido de esta tarde.

Día 24.

Dos delanteros muy simpáticos y hábiles como Cesáreo Martín y Amoroto, llevaban por ayudantes á el Francés y Aguirre, respectivamente.

El partido resultó bastante animado y si el Francés hubiera ayudado más á su compañero, no sabemos por quién se hubiera decidido la victoria. Y eso que Amoroto jugó mucho y bien, como nos tiene acostumbrados, y Aguirre pegó fuerte y seguro.

Martín nos gustó mucho por su manera de jugar, bastante *clásica*, ahora que esto parece que se va poniendo en moda, y esperamos verle en otro partido para poder apreciar mejor sus no escasas facultades.

El Francés no nos resulta. Este y Martín quedaron en 45 tantos.

Día 25.

En el partido de este día todos cumplieron como buenos; pero la pareja Lasarte é Iturrioz, que era algo más fuerte, dejó en 46 tantos á sus contrarios Tacolo y Franchesa. Este, que, á juicio de sus contrincantes, era la parte más flaca, hizo que cargara sobre él todo el juego del bando enemigo, y al final comenzó Lapeyra á sentir el natural cansancio de su ruda faena; de aquí su derrota y la de su compañero Tacolo, que en lo que pudo jugó con habilidad y vista, demostrando que tiene condiciones para ser apreciado como un excelente delantero.

Hubo bastantes tantos muy peloteados, que hicieron durase más de lo acostumbrado el par-

tido, con harto sentimiento de la empresa, pues no quedó tiempo más que para jugar una quiñela.

Día 26.

La expectación por el partido *clásico* era grande. Unase á esto lo *clásicamente* caro de las localidades, que sin explicarnos la causa sufrieron aumento de precio, y dígame si la ansiedad en el público por ver jugar, prescindiendo de las enormes banastas que ahora se usan, estaba justificada.

¿El partido jugado en este día ha satisfecho por completo á los inteligentes aficionados y al público en general?

Distingamos, á semejanza del seminarista del cuento. Para los que creían que en el juego sólo se emplearía la bolea, con exclusión del revés, salvo en el caso exclusivo de restar los saques, creemos que salieron defraudados del frontón.

Para los que como nosotros desean ver desterradas para siempre esas enormes cestas que *lamentamos* á diario y emplear las armas antiguas y de buen temple como las que usaron hoy los cuatro campeones, con más el juego por derecho, hasta donde sea posible, desde luego quedaron satisfechos.

El partido resultó bastante igual y no exento de emociones, pues las dos parejas Beloqui-Tandil y Machín-Pasieguito, llegaron á igualarse hasta ocho veces, siendo los cuatro jugadores muy aplaudidos, en particular en el tanto 9 que disputaron admirablemente todos; pero especialmente Machín-Pasieguito. Este pelotari fué á nuestro juicio, el que mejor cumplió y el que resultó más *clásico* por su bonito juego de bolea que empleó constantemente. Después el maestro Beloqui que se defendió mucho y con fortuna, ganándose bastantes aplausos en sus jugadas favoritas.

Machín estuvo bien, y aunque algo decayó en la mitad del partido, al final se creció el muchacho y demostró lo mucho que vale.

Tandilero resultó el más flojo de todos, pues además de abusar sobremanera del revés, así y todo pifió bastante y resultó su trabajo deslucido, contribuyendo á que él y su compañero Beloqui fueran vencidos por 7 tantos.

En resumen, los deseos de la empresa al organizar el partido de que hablamos y lo mucho y bueno que de su parte pusieron los jugadores, merece nuestros plácemes y el de todos los buenos aficionados.

Celebraríamos que el partido se repitiera; pero manteniendo lo *clásico* de los precios de las localidades, porque el que los pelotaris que se tienen por la *crème* de los jugadores, jueguen como mandan los *cánones* del sport vasco, no justifica que el público tenga que pagarlo más caro.

Y concluimos la reseña del partido de este día con un grito, aspiración unánime de todos los aficionados.

¡Abajo los Maüsser!

Día 27.

¡Cuántas emociones en esta tarde!

El Zurdo y Pedrós eran los que formaban el

bando colorado, para luchar contra el bando azul que lo constituían la trinidad Muchacho, Sarasúa é Iturrioz.

Estos comenzaron á ir delante, tanto, que la mayoría de los que presenciaban el partido creían en el triunfo seguro y rápido de los azules, hasta el punto de llevar 14 tantos de ventaja á sus contrarios; pero el arranque incomparable de Pedrós, que sin duda nos quiso demostrar que es el pelotari de mayores energías y de una resistencia rayana en lo increíble, hizo que el partido cambiase por completo, llegando á igualarse los dos bandos en el tanto 41, y de aquí siguieron en *crescendo* los colorados, dejando á la trinidad azul en 43 tantos.

Pedrós fué objeto de una ruidosa y entusiasta ovación, quizá la mayor de las que ha alcanzado en su vida pelotística, y por cierto merecidísima, pues no hay maneras de alabar el *tour de force* que hizo Gabriel, para luchar casi él solo contra sus contrarios.

De la trinidad se distinguieron Iturrioz y Muchacho, sobre todo el primero, que estuvo afortunado. En cambio Sarasúa, que en sus comienzos se mostró seguro, empezó á decaer y á ser víctima de su inseguridad ingénita, que le valieron censuras por parte de cierta parte del público, no diremos si justas ó injustas, pero que vinieron á corroborar los pronósticos que hacíamos al apreciable José en nuestras apreciaciones del día 23.

El Zurdo ayudó eficazmente á su compañero Pedrós, con buen deseo y con no escasa fortuna.

El dinero cambió repetidas veces, y los aficionados á jugárselo, andaban desconcertados y sin saber á qué *bando* quedarse.

Día 28.

Los jóvenes Cesáreo Martín y Bachiller, contra Amoroto y Machín menor, componían el cartel de este día.

No dejó de tener interés el partido en algunos quince; pero Amoroto, que juega mucho y sin intermitencias, y Machín *cadet*, que sigue adelantando, dejaron en 43 tantos á sus contrarios. Justo es que hagamos especial mención de Bachiller, que estuvo seguro y fuerte como siempre.

Cesáreo se defendió bastante bien en el dentro, si se tiene en cuenta que tenía que haberse las con un jugador tan inteligente y seguro como Amoroto.

Día 29.

Un nuevo triunfo para el incomparable Pedrós, á pesar de no haber ganado el partido. Hay derrotas que equivalen á una victoria, cuando se juega del modo incomparable que lo ha hecho el de Orio, cuna del más famoso de los pelotaris en los tiempos presentes.

Imposible es dar idea del titánico esfuerzo de Gabriel, de su energía y de su resistencia, á no haberlo visto, y parece increíble que á las 48 horas de haberse batido en la cancha como un león, aún tuviera fuerzas sobradas para luchar contra tres jugadores como Tacolo, Urbieta é Iturrioz. Estos, que, como el público, apenas se

daban cuenta de los potentes toques de Pedrós, tuvieron que apelar á todos sus recursos de buenos jugadores para llegar al tanto 50, dejando á Gabriel y Elicegui en 48.

De los tres azules Iturrioz fué, á nuestro juicio, el que mejor cubrió su puesto. Urbieta pegó fuerte y estuvo algo inseguro; pero hay que tener en cuenta que Pedrós no es como los demás zagueros, y que la fuerza con que manda la pelota no es para devolverla tan fácilmente.

Tacolo no estuvo mal en los saques, y esto fué todo lo pudo hacer.

D. Vicente, tuvo de todo, y se nos figura que pudo ayudar más á su compañero. Pero se conoce que su obesa humanidad se rebela contra sus buenos propósitos. Hay que moverse más, D. Vicente, é ir á buscar la pelota, ya que es usted un jugador de sobrada inteligencia y de no escasos recursos.

Terminaremos enviando un entusiasta aplauso á Pedrós y deseándole muchas ovaciones como las que ha obtenido en las tardes de anteayer y de este día.

* * *

Hacemos nuestras las atinadas observaciones de nuestro ilustrado compañero de *El Día*, pidiendo á la empresa vea el modo de corregir los continuos *desmanes* de la gente de cesta, al probarla, y ensayar para las quinielas; pues rara es la tarde que no dejan caer la pelota entre los concurrentes, lo cual puede dar lugar á desgracias muy lamentables.

SAN SALATS

REX FRONTONIS

HUELGAN COMPARACIONES. — IRÚN Y BELOQUI. — SECRETO DE LA VENCIBILIDAD DE LOS INVENCIBLES. — IRÚN Y LOS DEMÁS DELANTEROS. — ¿QUIÉN ES EL REY?

PRETENDER la comparación de Beloqui con Irún, es hoy un contrasentido, y ha sido siempre, una falta de conocimiento del juego á blé.

Compararles por los últimos partidos jugados en nuestro frontón, es comparar á un hombre que está en el pleno dominio de sus facultades, en el período más álgido de su vida, con un enfermo, apenas convaleciente, y en quien el brazo no acompaña á la cabeza. Hoy, pues, que Beloqui no está restablecido en su antiguo vigor, huelga un parangón, que resulta en desdoro de Juan José, ya que es indudable su superioridad en el actual momento histórico. Y sólo acertamos á atribuir esta falta de sentido, á un exceso de pasión por parte de los Beloquistas, y á mala fe en los *idólatras* de Irún.

Si huelga la comparación de los dos grandes delanteros en su juego de hoy como un contrasentido, no es tan clara la cuestión, si las ponemos frente á frente desde que en 1891, y á su regreso de América, contendieron por primera vez en nuestra España, en calidad de delanteros de primera.

De las estadísticas de partidos jugados por uno

y otro, nada podemos deducir, porque los dos han obtenido inmarcesibles victorias. Y aun nos inclinamos del lado de Beloqui, si hemos de atender á la memorabilidad de algunos partidos. Apenas hace un año que en Madrid, jugando los dos con zagueros iguales, y teniendo Irún 49, por 43 Beloqui, ganó éste, haciendo él solo los 7 tantos. Aquí en nuestro mismo frontón, estando Irún y Salsamendi en 45, por 38 Beloqui y Francés, ganaron éstos, dejándoles en 46. El maestro jugó casi solo. Además, cuando de América llegaron, perdió el Román, contra Juan José, tres ó cuatro partidos; propúsose entonces aquél apoderarse de Irún en el dentro, y lo logró, ganándole casi todos los partidos que se jugaron en aquella temporada.

Hay, pues, que prescindir de hechos que nada prueban, ya que de ellos no puede deducirse una consecuencia categórica.

En nuestro concepto, Beloqui é Irún, no han debido compararse nunca; son dos delanteros de juego muy distinto. Irún, en un partido de zagueros fuertes como Pedrós y el Chiquito, vencerá siempre á Beloqui, porque, fuerte también como ellos, entrará á pelotas violentas; castigándoles, se atreverá á cortar desde el 7, porque la fuerza ayuda á la dirección; y en fin, el partido resultará entre tres atletas y uno débil, (relativamente) Beloqui; este será, pues, el punto flaco, y por aquí se perderá el partido.

En cambio con zagueros que entregan, Beloqui cogerá la pelota en los primeros cuadros, y allí no tiene ni ha tenido nunca rival. Beloqui, hará lo mejor para ganar tanto. Irún se limita á cortar, ya á la derecha ó al rincón, con mucha violencia pero sin cálculo.

Irún no puede, pues, compararse, más que á un delantero, Portal; y uno y otro no tienen punto alguno de contacto con Beloqui, Gamborena, Machín, etc.

Lo que acabamos de decir, es la explicación de que Portal y Chiquito, cuando formaron juntos la pareja invencible, sólo pudieron temer, y hasta llegar á ser vencidos por Irún, acompañado de Pedrós. Cualquiera otro delantero que con Gabriel intentó la lucha, tuvo que sucumbir, porque un hombre débil, por habilidad que tuviese, jugando contra los tres hércules de la pelota, representaba un desquiciamiento del partido, y permitía un fácil plan de ataque á sus contrarios.

Terminaremos diciendo dos palabras de ese hombre que se ha sorbido el seso del público barcelonés, por la sencilla razón de ser el primer delantero que se ha presentado á esta cancha, en el mayor apogeo de su gloriosa carrera.

Los mismos epítetos que le prodigó el público madrileño, hará cosa de cuatro años, se han reproducido hoy en Barcelona. Nuevo entonces en la corte el vasco sport, y poco inteligentes en él, los que al frontón asistían, se entusiasmaron y aplaudieron sin reserva su juego brillantísimo, de mucho efecto, y que requiere haber visto muchos partidos para saber repasar en él lo bueno de lo falso é inocente. Lo mismo ha sucedido aquí, con un público igualmente novicio.

No hemos de quitar á Irún nada de su mucho

mérito, que es bueno entre los de primera es indudable; por lo que no hemos de pasar, de ningún modo, es porque se le considere como único é indiscutible. Como todos los de primera, tiene sobresalientes cualidades é irreparables defectos. Y cada uno de ellos (los jugadores), arrastrará á una parte del público. El que aprecie como suprema cualidad la maestría, se arrebatará por Beloqui. Quien guste de la elegancia, aclama á Machín, y el que sostiene las excelencias de la habilidad, se declarará Gamborenista. En fin; no hay hoy nadie que reúna todas las cualidades que requiere el sport vasco, y esté desnudo de defectos.

Difícil es decir, en qué se ha de apoyar la supremacía de un delantero sobre los demás.

De ningún modo podemos dársela á quien más partidos gana; sobre depender el resultado del compañero que defiende la zaga, tenemos, que los intendentes para igualar las fuerzas, dan á un jugador el partido tanto más duro, cuanto mayor es la suma de cualidades que posee. Pero aun admitiendo este aspecto de la cuestión, consultando estadísticas, veremos que Irún, ninguna ventaja lleva á otros delanteros.

La inteligencia y sangre fría, son dos cualidades muy buenas, pero por sí solas no bastan.

Necesita el auxilio de la fuerza, agilidad, vista y manejo de cesta, ó sea las cualidades físicas.

¿Es Irún la suprema inteligencia? En nuestro concepto le ganan en ella la mayor parte de los delanteros. Tampoco hemos de hablar de la sangre fría, ya que en él es mérito, precisamente todo lo contrario; la necesidad que siente de buscar la pelota donde se encuentra como emborrachado por ella.

La fuerza, agilidad y vista, sí que las posee en alto grado, y este es precisamente el secreto del valor de Irún. Es un juego en que interviene como principal elemento el ejercicio corporal; quien reúna tanta fuerza, agilidad y vista como él, habrá de sobresalir y ser un delantero de primera.

Si lo dicho no resuelve la cuestión de la supremacía, ¿á qué habremos de acudir para fijarla?

En nuestro concepto, será primero el que se lo gane, sin zagueros, en el juego á blé, á todos los demás delanteros. Pendiente está aún el reto lanzado por Portal; acéptelo Irún, vénzale, y luego rete á todos los demás. Cuando esto haga será el primero, y resolverá una cuestión que sólo puede discutirse en el terreno de los hechos. Cuando un tirador de florete se cree superior á otro, no discute sus cualidades; le desafía y vence ó es vencido.

J. M. SÁEZ

PÉRFILES MADRILEÑOS

El 1.313

I

SEÑORITO, lléveme usted el gordo.

—Quita, chica.

—El de la suerte.

—Sí; si yo la tuviera...
 —Mire que cae.
 —No lo dudo; hace media hora que no me dejas pasar y ya ni sé dónde piso.
 —Mañana sale.
 —Yo también saldré... de casa.
 —Ande usted, señorito.
 —Pero si no me dejas.
 —El...

No pudo continuar. Cargado de tanta conversación me tuve que abrir paso por medio de mis puños.

Me llamó... ¿y qué les importa lo que me llamó?

Lo primero que no está bien que yo lo diga, y lo segundo que no son ustedes curiosos.

El caso es que me alejé Hortaleza abajo, y al llegar al Arco de Santa María la oí vocear con voz quejumbrosa y chillona.

—¡Mañana se sortea!

Continué andando; mi corazón palpitaba con fuerza; mi conciencia me acusaba del empellón proporcionado; recordaba que es cobarde el que pega a una mujer, y...

—¡El 1.313!, gritaba la vendedora.

Me dió compasión; estuve por volverme; ¡pobre niña!

Tal vez la habría hecho daño. Pero sin darme cuenta seguí mi camino, y al volver la esquina de la calle de San Marcos, el aire trajo á mis oídos su voz, que llorosa repetía sin cesar:

—¡Hay sólo un décimo por diez pesetas!

Aquello era superior á mi espíritu; no me pude contener; metí la mano en el bolsillo del chaleco y me encontré con diez céntimos. No recordaba que estábamos á fin de mes y que lo poco que restaba de mi paga lo dejé en casa, porque soy capaz de gastarme en una hora lo ganado en un mes. Y eso que no soy despilfarrador; pero mi corazón... mi corazón en el caso presente hubiera comprado el décimo si la prudencia no me aconsejara antes depositar en mi bolsillo sólo la acostumbrada retribución que daba á Pepe por abrirme la puerta.

¡Mejor! Yo no soy avaricioso y sólo un acto caritativo sería el acicate para que tomara parte en un juego que detesto.

Llegué á mi casa, subí la escalera y entré en mi cuarto pensando siempre en lo mismo; en la chiquilla que tenía la pretensión de vender un décimo á las 12 de la noche.

Tentado estuve de arriesgar mi dinero; pero tal vez no la encontraría; dándome por su linda cara un fresco paseo y luego para comprar el 1.313, ¡dos treces! ó como si dijéramos la mala sombra duplicada. No soy supersticioso; mas nunca quiero arriesgarme en ciertas cosas. Por si acaso.

Además... el dinero que debía gastar en la lotería prefiero ponerlo á una carta y saber pronto su resultado, que estar impaciente soñando y despertar viendo que se han deshecho los palacios forjados en la atmósfera de las ilusiones y se ha perdido el dinero.

Cuanto más pronto se saben las malas noticias menos se tarda en olvidarlas.

II

Á los dos días, al salir como de costumbre de casa de Lola, noté que una mujer se acercaba gritando:

—¡Señorito, señorito!

Me paré, y cuál no sería mi sorpresa al reconocer á la billetera andrajosa y desarrapada vestida con un traje nuevo y un mantón que contrastaba con el guiñapo que cubría su cuerpo la noche que la conocí.

¡Y yo que apenas había podido dormir pensando en la que por las señas era más rica!

¡Claro! Como que según me dijo le había tocado el premio grande al décimo por mi rechazado y venía á darme las gracias, no sé si por agradecimiento ó por herir mi amor propio. Miré á su cara y... ¡cuidado que era hermosa!

Me contó su historia; hija de un honrado comerciante que hizo bancarrota, suicidándose al mismo tiempo, dejó sola en el mundo á Rita, se llamaba Rita, sin más amparo que la Caridad y sin más guía que Dios. Sus parientes pretendieron meter á la chica en un asilo, pero su edad excedía de la marcada en el reglamento para el ingreso; los amigos suponían que del fracaso ocurrido la quedaba dinero para vivir; ni aun las señoras de la Conferencia de San Vicente de Paul la socorrieron, porque para obtener los semanales bonos no basta ser pobre, es necesario estar enferma y Rita gozaba de excelente salud.

Entró en el taller de una modista y á los dos meses alquiló una bohardilla donde vivía feliz y alegre con su pobreza.

Como era poco el jornal que le daba la maestra, pensó en obtener más dinero y habló con el encargado de un despacho de loterías, dando por resultado la conversación, que la lista modistilla vendiera, por la noche, á la puerta de su casa los décimos que le entregaba fiados el lotero.

La chiquilla que apenas contaba quince abri-les, tenía la obligación de entregar los billetes que le sobraban la noche anterior al sorteo. El dinero lo daba antes ó después de éste y obtenía en recompensa unos cuantos reales y unos cuantos piropos, así como pequeñas propinas de manos de sus parroquianos.

Sucedió que en la última extracción la muchacha tuvo que velar en el taller, pensando que el expendedor de los billetes no cerraría hasta tarde, no se preocupó por entregar el último décimo que le quedaba, y su desesperación fué grande al encontrar la expendeduría cerrada.

Se había atrasado; se tenía que quedar con el décimo y, lo que es peor, pagarlo sin tener dinero. Aquel papelucho representaba á la pobre la privación de alimento por seis días; casi una semana; si ella hubiera tenido ropas las empeñaría, pero con seis reales de jornal no se pueden vestir más que harapos. La peseta que faltaba puede que se la perdonara, pero... ¡qué triste es considerar los daños que trae consigo la desgracia!

Anduvo errante toda la noche y sólo encontró

en su camino un rezagado que se retiraba á su domicilio, éste era yo.

Ofreció la suerte y nadie la quiso.

Cansada de vocear, allá por la mañana, se dirigió á la casa de la Moneda; entra en la sala del sorteo; éste acababa de empezar y una voz infantil gritó:

—El 1.313.

A la que se oyó contestar:

—Premiado con...

No pudo oír más, se desmayó y al volver en sí, sólo recordó una cosa: que era muy rica.

III

Transcurrió el tiempo. Mil veces ví á Rita pasar á mi lado en su carruaje, y mil veces recordé que estuve á pique de ser millonario en vez de un pobre médico del Hospital Provincial.

Al hacer la visita una mañana, reconocí en una joven moribunda á la protagonista de la presente historia.

Indagué y supe que, llevada por la sed del dinero, siguió jugando; tuvo amantes que la saquearon y terminó su vida en el Hospital.

Entonces... recordé su pasado y me parece que si la Fortuna no hubiese acariciado á Rita, ésta seguiría siendo la honrada modistilla del quinto piso.

El juego oficial causa mayores desgracias que el privado, porque en éste toman parte muy pocos, y en el otro todos jugamos. El Gobierno que persigue los juegos de azar permite la lotería.

MANUEL GARCÍA VINUESA



BARCELONA

Sr. Director de EL PELOTARI:

REPITIÓSE el jueves el partido entre Arana y Eguibar, azules, contra Anacleto Salazar y Ayestarán, blancos, y los que el domingo anterior, ó sean estos últimos, ganaron por dos tantos, sufrieron la derrota más desastrosa que se había presenciado en esta ciudad, pues tan sólo llegaron al tanto 19.

Inútil creo decir que Arana jugó admirablemente, aunque sin esforzarse, y que su compañero Eguibar que tan mal se había portado en su *debut*, jugó mucho y fuerte, llevándose de calle á los blancos, que apenas si acertaron á defenderse.

Hoy debía repetirse este partido reforzando á los perdidosos con Mondragón-Chiquito, que ha logrado hacerse una potencia entre los *novillos*, pero el mal estado de la cancha no ha permitido su celebración, que parece ha quedado aplazada para el próximo jueves.

* * *

En *Beti-Jai* decidióse por fin el Intendente por contratar á Mondragón y Ochandiano, á fin de dar alguna variedad al célebre cuarteto Barriola-Alí y Chapasta-Aduna.

Jugaron los nuevos pelotaris contra Barriola y Aduna, que les ganaron por un tanto.

Mondragón estuvo algo desacertado, y regulares Ochandiano y Barriola. El que mejor portóse fué Aduna.

Sin embargo, hay que tener presente que las malas condiciones de este frontón, impiden casi por completo pueda apreciarse la manera de jugar de los pelotaris que están acostumbrados á trabajar en canchas que reúnen mejores condiciones.

Veremos si en mi próxima correspondencia, podré comunicar noticias más agradables á los lectores de EL PELOTARI, cosa algo difícil, pues el frío aprieta que es un gusto, el público se retrae de asistir á los frontones y los propietarios de éstos, procuran salir del compromiso con algún partidito que llene tan sólo las formalidades de rúbrica y... les salga por poco dinero.

CIRO DEL MORAL

27 de enero de 1895.

(Agencia-Veloz.)



Continúa el famoso pleito Irún-Beloqui en las columnas de *La Publicidad*, de Barcelona.

Opiniones de uno que declara previamente que es *irunista* acérrimo fundándolas en los hechos:

«En la última campaña de Beloqui salió con Guruceaga para luchar contra el Zurdo de Abando é Iturrioz, y perdió el partido, sin duda porque la zaga del Zurdo sabía colocar mejor que la del maestro. Cambiaron de zaga, es decir, Zurdo de Abando y Guruceaga contra Beloqui é Iturrioz, efectivamente, también perdió el partido, sin duda porque la zaga ya no colocó tan bien ó porque las vulgaridades del Zurdo, como diría *El Diluvio*, desconcertaron al maestro. Vuelta al mismo partido dándole al maestro un zagüero potente, al Chiquito de Abando, y vuelta á perder.

Infinidad de combinaciones se han hecho para que gane el maestro, pero... ni por esas.

El único partido de que puede vanagloriarse de haber ganado á Irún, fué el siguiente: Irún y Araquistáin contra Beloqui y Pedrós.

Y para concluir, Irún es hoy el maestro indiscutible porque juega con tanto arte como Beloqui, y además tiene más fuerza, agilidad, vista y busca las pelotas, mientras que Beloqui espera que las pelotas le han de buscar á él. No me cabe duda de que en su tiempo habrá sido un maestro, pero hoy al lado del coloso, tiene que cortarse la coleta, si quiere conservar el título.»

Otro aficionado que ya no es tan *irunista* como el anterior, es decir que agua el vino:

«Irún, al pisar la cancha, pone en la punta de la cesta su amor propio y acomete á la pelota con coraje, con fe, con decisión.

Beloqui, al entrar á la pelota, lleva en la punta de su cesta el ánimo del espectador, que no sabe si va á silbar

una pifia, ó á aplaudir rabiosamente una de sus maravillosas jugadas.

Beloqui conoce á fondo los resortes del juego, pero no siempre puede servirse de sus conocimientos. En la actualidad, que no se halla repuesto todavía de una larga y penosa enfermedad, sólo puede defenderse del potente juego de Irún, pero rara vez atacarle. Tiene jugadas de verdadera precisión, pero éstas, *hoy por hoy*, no puede prodigarlas más que con pelotas *entregadas*.

Las cualidades distintivas del juego de Irún, son la fuerza y la codicia. Sus cortadas son difícilísimas de encestar y constituyen su poderosa arma de ataque. Sin embargo de estar calificado como *el mejor delantero*, yo creo que no es *el mejor jugador*.

Y como final de estos recortes damos la opinión suscrita por un defensor de Beloqui, que dice:

«Si la codicia vence á la inteligencia, á la habilidad, entonces Irún es mejor que Beloqui; pero si ocurre lo contrario (que es lo que ha de ocurrir), entonces Beloqui es mil veces mejor que Irún.

No juzguen ustedes á un pelotari por su codicia, júzguenle por su habilidad, inteligencia, comprensión, etc.

La codicia de Irún depende de su orgullo; la frialdad de Beloqui, de su modestia, unida á la inteligencia.

Quédense ustedes con la codicia; yo me quedo con la inteligencia.

* * *

PELOTARI CICLISTA.—D. Ramón Belgui, notable velocipedista y excelente pelotari, ha hecho recientemente el viaje de Madrid á Villabona, valiéndose de su bicicleta en la mayor parte del trayecto.

* * *

IRÚN DE CAZA.—El famoso Irún, que no tiene compromisos por ahora y hasta Marzo para jugar en ningún frontón, se encuentra ahora en el Ampurdán entregado á la caza, su diversión favorita.

No todo ha de ser, como dice un colega, rematar y apuntar tantos.

También se puede apuntar y rematar perdices.

¿Por qué no hace un esfuerzo la empresa de Euskal Jai y procura que Juan José deje por algún tiempo la escopeta por la cesta?

Después de la campaña que ha hecho en Barcelona, hay verdadera curiosidad en Madrid de verle jugar.

* * *

EN TODAS PARTES CUECEN HABAS.—Las autoridades locales de Yorkshire (Inglaterra) han tenido que suprimir el juego de *foot-ball*, en el que se seguían las reglas de Rugby, como altamente borrascoso y sobrado perjudicial.

* * *

PARTIDA DE FOOT-BALL.—En Vigo han jugado una partida de foot-ball los marinos de la escuadra inglesa anclada en aquel puerto.

Gran número de curiosos presenciaron los incidentes del juego, aplaudiendo á veces la destreza de algunos de los luchadores.

* * *

CUNDE LA AFICIÓN.—En La Bisbal, Tárrega, Sabadell, Reus y otras poblaciones catalanas, se están construyendo frontones.

El Noticiero Mataronés aboga en sus columnas para que se levante un frontón en aquella ciudad.

* * *

MÁS PELOTARIS Á BARCELONA.—Los días 2, 3 y 7 del próximo Febrero, lucharán en el frontón barcelonés Muchacho y Tandilero, contra Beloqui y Navarrete.

También han salido de Bilbao, con dirección á Barcelona, Mondragón y Ochandiano.

* * *

A VALLADOLID.—Si se convienen con la empresa del frontón de dicha ciudad, jugarán unos cuantos partidos los notables pelotaris Urbietta, Pasieguito, Tacolo y Larsarte.

* * *

NUEVO FRONTÓN.—Dentro de pocos días darán comienzo en Durango las obras del frontón.

La inauguración será el día de San Antonio, fecha en que deberán encontrarse terminadas.

* * *

RETIRADA DE SAMPERIO.—El simpático Samperio, el zaquero por excelencia, se ha cortado definitivamente la... cesta, y ha establecido una casa de comisión en Buenos Aires, en cuyo negocio le deseamos sinceramente muchas prosperidades.

En carta fecha 5 de Enero nos dice el amigo Luis:

«Inútil creo decirle que abandono por completo el juego de la pelota debido á la enfermedad incurable de mi brazo, por lo que me he tenido que dedicar al comercio para labrar mi porvenir.»

Samperio no nos encarga que «desmintamos» á ningún colega; porque es Luis muchacho muy atento y de educación esmeradísima.

* * *

PARTIDO DE FOOT-BALL.—En la semana última se verificó una partida de foot-ball en Barcelona, en los terrenos de Casa Antúnez.

El partido, si bien no completo, fué muy disputado por los dos bandos, al principio de él consiguió llevar la ventaja el campo azul, bajo la dirección de su capitán señor Reeves, introduciendo una vez la pelota por la puerta contraria. Sin embargo, con el cambio de situación de los dos bandos, cambió la suerte de aquéllos, logrando dos «goals» ó entradas el encarnado que capitaneaba Mr. Bealy.

Después del partido se procedió al recuento de votos para la adquisición de la pelouse del Velódromo de la Bonanova, en donde se jugarían, del domingo próximo en adelante, las partidas sucesivas. La circunstancia de haber galantemente acudido á la invitación que se les había remitido, algunos socios de los clubs de velocipedos y regatas, etc., y en bastante número, en especial del de velocipedistas, sito en el paseo de la Industria, permite adelantar la creencia de que serán un hecho los propósitos de la naciente sociedad de foot-ball.

* * *

PÉRDIDA SENSIBLE.—Con la sentida muerte ocurrida recientemente de D. Luis Sánchez, el *Sport Club*, de Cádiz, ha perdido uno de sus más prominentes socios.

El finado residió algunos años en Inglaterra y era entusiasta de los juegos ingleses, entre ellos el cricket y foot-ball, siendo en ellos un notable aficionado.

* * *

SERÁ UN BUEN PARTIDO.—El día 2 del próximo mes se dará un gran partido en el frontón de Fiesta Alegre de Valladolid. Tomarán parte los afamados americanos Tandilero y Muchacho, contra Pasieguito y Beloqui.

FOTOGRAFÍA COMPAÑY
VISITACION, 1
—>>> MADRID <<<—

AGENCIA PERIODÍSTICA VELOZ

DE

← REIG & MORAL →

Correspondencias, telegramas, revistas de sport, teatrales, comerciales y de bolsa; artículos científicos, históricos, literarios y económicos; novelitas, anuncios; preciosa colección de *clichés* reproduciendo monumentos, retratos de hombres célebres, pelotaris, etc.; efemérides, viajes ilustrados y cuanto se relacione con el periodismo.—Todo á precios ventajosísimos. Pidanse detalles á la Dirección,

MONJUICH DEL OBISPO, 4, 2.º

BARCELONA

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS

GRAN DEPURATIVO—ÚNICAS EN EL CONSUMO

VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

CARÁCTER

Y

VIDA ÍNTIMA DE LOS PRINCIPALES PELOTARIS

POR

B. MARIANO ANDRADE

Se vende en las principales librerías y en esta Administración, á donde se dirigirán los pedidos.

Precio: 1,50 pesetas.



EL PELOTARI



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha á la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afamados escritores que existen en España, y contendrá fotograbados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1,50 pesetas; semestre, 3; año, 6.—PROVINCIAS: Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 8 pesetas; año, 15.

Veinticinco ejemplares, 2,50 pesetas.—Número suelto, 15 céntimos.—Idem atrasado, 20.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios módicos y convencionales.

MADRID: 1895.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, núm. 4, teléfono 1.114.